

# HACIENDO MEMORIA

## Aniversario de Luciano

Se cumple otro aniversario del crimen de Luciano Romero, un sindicalista colombiano que trabajaba y había sido despedido de la Nestlé en Valledupar, y que estaba a punto de ser readmitido tras el proceso judicial contra la transnacional.

Pero no llegó a tiempo esa justicia laboral.

Luciano, debido a la persecución sufrida, llegó a Asturias para ser protegido por el PAV-DDHH que apoyan muchas entidades sociales, y es posible por la alianza y confluencia de apoyos que van de la embajada española al gobierno asturiano, pasando por el Ayto. de Gijón.

Luciano bromeaba siempre con el que suscribe esta nota que se parecía al cura Hoyos, un personaje peculiar del Caribe que tuvo cargos políticos importantes y caracterizado por su peculiar forma de hablar directa. (¿malhablado?). Y no debía ser tan invento de Luciano la comparativa, pues en una ocasión estando a la puerta de la Gobernación de Cartagena donde se celebraba un consejo de seguridad y la delegación asturiana fue invitada a participar, varias mujeres también confundieron con el padre Hoyos, y pidieron la bendición del astur.

Este aniversario de Luciano. ha tenido también Memoria en varias instituciones ya que el jueves el colectivo de refugio actual que lleva el nombre de Luciano Romero era recibido por todas las autoridades locales de Castrillón, y de forma similar eran recibidas en la alfombra roja el viernes en el consistorio de Gijón.

También el jueves, cuando se celebraba el consejo de cooperación de Xixón, en la formalidad de aprobar el acta de la reunión anterior, se señalaba una errata menor, pero servía de excusa para una necesaria aclaración: el error era entre el Obispo Romero y Luciano Romero. Y fue utilizada esta pequeña anécdota para compartir un espacio en el que los dos Romeros "coincidieron": Se estaba celebrando el 25 aniversario del crimen del obispo salvadoreño en el salón de plenos de Siero. En la mesa como ponente estaba la valientísima religiosa colombiana Cecilia Naranjo, y en el público que homenajeaba al obispo mártir estaba Luciano Romero, por solidaridad y también por coincidencia en ámbitos religiosos o creyentes.

Sabido es que al obispo Romero el Vaticano acabó por beatificarlo y declararlo santo, pero eso ya lo había hecho mucho antes el pueblo salvadoreño al proclamarlo San Romero de América. Y Luciano sería también martirizado pocos meses después de esta celebración, pero no en Siero ni en Xixón, donde se le protegió su vida e integridad, sino en Valledupar, donde el gobierno no quiso cumplir con las recomendaciones de la CIDH de medidas cautelares para Luciano.

Se ha recibido mensaje que ha sido leído en el paseo Begoña de la familia numerosa de Luciano, esposa, hijas y nietas; se ha recibido y compartido mensaje del sindicato de la alimentación al que pertenecía Luciano, Sinaltrainal, se ha podido escuchar el mensaje de Amnistía Internacional, o del que entonces era director de la Axencia de cooperación y en esa tesitura y en una de las visitas asturianas "le tocó" confrontar en entrevista directa al Fiscal General (poderoso personaje en Colombia) que alegaba que la investigación del crimen de Luciano tenía una orientación "pasional".

Lo de pasional es lo habitual allá, para tratar de disminuir o disfrazar las terribles cifras de asesinatos, pero la insistencia asturiana, la del sindicato y otras instancias, lograron por fin encauzar una investigación, por otra parte sencilla dados los personajes que intervinieron en la eliminación de Luciano, y que un tribunal sentenciara como crimen de lesa humanidad el de Luciano al haber habido complicidad en el secuestro, torturas, acuchillamiento y asesinato de Luciano entre fuerza policial y paramilitares ilegales.

Y más adelante las propias confesiones ("echando pecho" por sus fechorías) de los jefes paramilitares dejaron sin ninguna otra posibilidad de ocultamiento este asesinato, cuyos autores materiales confesaron, pero cuyos autores intelectuales, es decir quien o quienes le dieron esa orden a los jefes paramilitares, sigue sin conocerse.

Luciano Vive, y las Luchas que él apoyó siguen y siguen...